

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7161

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'50 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 22 DE SEPTIEMBRE 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LAS CAROLINAS Memoria del comandante del «Velasco».

Conclusión.

El suelo no tiene valor en dinero, puesto que éste no le hay en el país; pero aunque parece que existen grandes extensiones de terrenos, propias para el cultivo del arroz, tabaco, maíz, etc. exceptuando las pequeñas siembras de ñabe y ube en los alrededores de Koror, los demás están sin roturar; en cuanto á los grandes grupos de islas é islotes del E. de Koror todos de formación volcánica y cubiertas de bosque impenetrable, no son susceptibles de cultivo.

El único mineral que se encuentra en ciertos valles, tiene algun parecido exterior con la galena, y no habiéndose podido analizar á bordo, se llevaron á Manila algunos ejemplares con dicho objeto.

En algunas cuevas calizas se han visto manchas de filtraciones que por su color parecen de óxido de hierro. Se extrae una especie de sílice que labrada en bloque de diversos tamaños, se exporta á Yap, en donde hace las veces de moneda.

Aunque no parece que abundan las maderas preciosas, se han visto algunos árboles de guayacan, lanete y algunas variedades de acacias, entre ellos el sibucac, que usan para hacer tintas negras y azules.

Hoy los productos principales de ese grupo son el carey y el balate; de este último algunos años se han exportado más de 400 toneladas.

El arroz se da bien en Koror, pero los naturales no se dedican á su cultivo aun cuando les gusta tanto como á los filipinos.

El coco se da bien en todas las islas, y años pasados se exportaban cantidades considerables de coprah, pero parece ser que un tifón hubo de destruir los cocos de tal suerte, sobre todo en Koror, que hoy es insignificante la especulación.

Emplean mucho el buyo, pero usan la nuez verde, al contrario de los filipinos, que usan la seca.

Sistema político.

La organización política en Palaos difiere algo de la de Yap. Hay varios Reyes que ejercen verdadera soberanía, pero los dos más importantes son Abadul en Koror, y Araclay al N. en Artinhol, siendo los otros feudatarios de éstos.

No existe esclavitud, pero si las castas que pudieran por analogía llamarse nobleza, clase media y estado llano, tan hondamente separadas unas de otras como pueden estarlo en Rusia.

Habitaciones.

En general son de madera y bambú elevadas como medio metro del suelo, sobre hariques de madera dura;

las paredes son de cañas cortadas á tiras y rebatidas al exterior, con una especie de palma; los pisos de bambú.

No son tan grandes como las casas de Yap, pero en cambio están mucho más acabadas.

Tienen algunos edificios públicos todos de madera, con excepción del techo, que es de palmas.

Cada casa abriga una sola familia, pero no tienen los cercados que abundan en Yap.

En otros edificios grandes, que llaman cuarteles, viven en colectividad las mujeres públicas, propiedad de los soldados.

Las calles están empedradas.

Alimentación.

Usan poco más ó menos los mismos alimentos que en Yap, pero usan mucho más el marisco y el pescado y no suelen comer el camote.

Para los utensilios de cocina suelen usarlos de procedencia europea; pero tienen ciertos platos ó tinajas de madera con incrustaciones de nácar ó caray que no carecen de cierto mérito artístico.

Usan una bebida hecha con agua, melaza y jugo de limón, de un sabor bastante grato; no tienen bebida alcohólica indígena y abusan del betel y del tabaco.

A su comida ordinaria, ñame y coco, añaden á veces ciertos dulces, á los que son muy aficionados, y hacen un jarabe del jugo que destila la palma del coco.

Hay tres clases de dulces; el primero y que más abunda, lo hacen del coco raspado, mezclado con el jarabe ántes nombrado; lo ponen al fuego, le dan punto y luego lo ponen á secar en hoja de plátano seco: se pone durísimo.

El segundo se diferencia del primero en que emplean la almendra y el coco entero sin raspar, y el tercero es una especie de dulce lo hacen de clara y trasparente; é

la raíz de tapioca. Cuecen en agua salu-

El pescado como los cangrejos (que da, y lo mismo muy sabrosos) y ma-abundan y los los suelen tomar crudos riscos. Ego de limón.

con jugo de sal, pero la aprecian No, no.

mucho las comidas beben el agua del Ego cruda y rara vez agua, y son, por co general, muy sóbrios.

Género de vida.

La vida doméstica es igual á la de Yap; lo mismo que allí, la mujer es Y que cocina, cuida de la casa y de la hijos y ayuda á los trabajos del los hijo.

La organización política es algo

La complicada que la de Yap. Hay más Rey que es el que manda y go-un Rey; pero uno de los hermanos de bierna.

este, bajo el título de *Aracoco*, lo sustituye.

Hay un Consejo de diez principales, entre los que se cuentan los jefes del ejército y el primer ministro.

Hay dos Reyes principales en Palaos, el de Koror y el de Artinhol, al Norte.

Se levantan al alborar, y en seguida, tanto hombres como mujeres, se bañan en agua dulce.

Los hijos están bajo la patria potestad, hasta que pueden vivir de por sí, entonces se van alejando de la casa hasta que dejan de volver á ella como suelen hacer los pájaros con sus hijuelos y algo parecido á lo que ocurre con la familia de los Estados-Unidos de América.

Marina.

A go varían sus embarcaciones de las que usan los naturales de Yap. Pero la variación es tan solo en la forma, pues están hechas del mismo modo.

El balate y concha de carey es lo que pescan para exportar, el primero lo secan al sol, y de la tortuga comen su carne y venden la concha.

Conclusión.

En el corto espacio de trece días, tiempo que permaneció el *Velasco* en el grupo de Palaos, sin conocer el idioma del país y teniendo otras muchas ocupaciones, no será difícil que mucho de lo ántes dicho requiera confirmación.

Los referidos naturales son pacíficos y muy susceptibles de admitir la civilización cristiana; están ellos tan satisfechos con su suerte y son al parecer tan felices, que parecen como un ejemplo vivo de aquella tesis del misántropo Juan Jacobo Rousseau, que el hombre que piensa es un animal depravado.

Emilio José Butrón.

LO DE RUMELIA.

Se cree en París que la revolución de la Rumelia es el resultado de las tendencias nacionales cumplidas á pesar de los avisos de las potencias.

El «Diario de San Petersburgo» dice que á éstas corresponde el tomar las medidas necesarias.

Un despacho de Sofía confirma que el príncipe Alejandro, arrastrado por el movimiento patriótico, se ha visto obligado á ponerse á la cabeza de la revolución.

Los ministros, añade, son los que han preparado el movimiento insurreccional de la Rumelia.

Los periódicos rusos son generalmente favorables al movimiento iniciado en la Rumelia, y dicen que era inevitable.

Añaden que Turquía no podrá prolongar su existencia en Europa

sin hacer concesiones territoriales.

En la Bulgaria y en la Rumeia todo el mundo no piensa más que en armamentos.

Corre el rumor en Sofía de que la Turquía quiere invadir el país. Los reservistas acuden de todas partes á Sofía. Numerosas huestes de voluntarios se están formando en todas las ciudades.

El nuevo gobierno recibe numerosos telegramas ofreciendo sacrificio todo para defender á la Rumeia, caso que la Turquía la invada.

Los periódicos de Londres no creen que Turquía pase más allá de la frontera de la Rumelia sin consultarlo con las grandes potencias, y añaden que creen que estas no se lo permitirán.

Dicen que Inglaterra debe observar los acontecimientos.

El «Daily News» aplaude la unión de los búlgaros.

MANIFESTACION EN LA HABANA.

El *New-York Herald* inserta un telegrama de la Habana, fechado el 7 del corriente.

En él se da cuenta de que el día ántes se reunieron en el Casino Español unas 500 personas, pronunciándose patrióticos discursos con motivo de las noticias que tenían del incidente con Alemania.

Un individuo del comercio de la Habana, en nombre de sus compañeros, ofreció la suma de 500.000 pesos para hacer frente á los gastos que originase una guerra.

Entre otros acuerdos figura la suspensión de relaciones comerciales con el imperio germánico.

Desde el Casino se dirigieron procesionalmente al palacio del gobernador superior, y expusieron al señor general Fajardo las resoluciones adoptadas.

El general les contestó agradeciendo su adhesión, y añadiendo que en todas las eventualidades para defender las islas, confiaba en el pueblo cubano.

Los manifestantes se retiraron vitoreando á España, al rey y al gobernador general.

Noticias Generales.

El vapor *Montañés* alijó el viernes en la Carraca dos cañones de acero, sistema Krupp, dos cureñas, dos mazas y dos bases á más de 352 bultos de proyectiles, espoletas y demás accesorios correspondiente al material ántes expresado.

Le Soir publica un telegrama de Berlín diciendo que se confirma que el príncipe de Bismarck promovió el conflicto de las Carolinas con objeto de que le sirviera de estratagema parlamentaria para obligar al Reichstag á que vote los créditos que le tiene pedidos para la marina.

En la reunión celebrada en Berlín el día 15 por el Consejo federal de los Estados alemanes, para ocuparse en el conflicto suscitado con motivo de la ocupación de la